

Las garras del imperio y la genuflexión de la ONU

La situación producida en Libia merece un análisis distinto a lo ocurrido en Egipto. Desde luego sirve para ver en toda su desvergüenza el accionar del imperio. Habla de genocidio y de aplicar sanciones a un régimen que dispara sobre civiles desarmados, sin embargo, cuando Israel bombardeó a la población civil palestina, (recordemos que Palestina no tiene ejército por no ser Estado), en la operación Plomo Fundido, no llamaron a la ONU, ni a aplicar sanciones y recientemente vetaron una condena a Israel por la muerte de población civil.

Los EUA hablan de DD HH sin acordarse de Guantánamo ni de las cárceles secretas de la CIA, habla de sentimientos humanitarios llevando ya 10 años de intervención en Afganistán y la destrucción de Irak. Sus intereses son muy claros: Libia tiene uno de los mejores crudos del mundo y la política del imperio es apoderarse de su petróleo. No es casual que la revuelta esté centrada en Bengazi donde están las mayores petroleras libias.

Pero eso no es todo. Ya en el gobierno del inefable G.W. Bush, Condoleeza Rice había planteado la idea de un nuevo Medio Oriente, al parecer la situación parece ser una realidad. Es posible que el mayor obstáculo para ello sea Libia. Es factible que si no es viable botar a Ghaddafi, se trate de desmembrar el país quedándose con las regiones orientales de Libia, fronterizas con Egipto. Las posibilidades son muchas, desde ahogar comercialmente al país hasta una intervención militar, que ya está orquestando la prensa. Lo que sí queda claro es que Libia está siendo aislada y acorralada por el imperio y sus aliados, léase UE y OTAN, y por el más fiel servidor imperial el señor Ban Ki-Moon oriundo de Corea del Sur, quien se ha convertido en el más genuflecto de los secretarios generales de la ONU.

Hay razones para pensar que algo grande está en desarrollo en los países del Oriente medio. Para el imperio, el Magreb y los países árabes productores de petróleo son estratégicamente importantes. No se puede pasar por alto que la 5ª flota se estaciona frente a Barhein, hoy día también reprimido por sus reyezuelos sumisos al imperio y de lo que nada ha comentado el señor Obama.

Es extraño que de repente y simultáneamente un buen número de países se estén sublevando y cambiando a sus gobernantes, todo esto sin que las centrales de inteligencia hayan tenido noticias de ello, ni siquiera el Mosad.

La idea de democracia es una construcción occidental ligada estrechamente al desarrollo del capitalismo y por lo tanto bastante ajena a la filosofía islámica. ¿Cuál es el propósito de estos levantamientos? ¿Recuperar la cultura islámica tan aplastada por las conquistas occidentales o al revés, introducir en todo su esplendor el capitalismo neoliberal y globalizar a una parte del mundo que todavía no había sido integrada? ¿Por qué Ghaddafi culpa a Al Qaeda y siendo así, por qué el imperio prefiere una revuelta de un grupo considerado por ellos terrorista a un gobierno con el que mantiene relaciones comerciales? Si ahora reconocen que hay milicias armadas entre los rebeldes, ¿quién las provee de armamento?

Estamos muy encima de los acontecimientos para poder encontrar claridad en los sucesos del Medio Oriente. Las interrogantes son muchas y estamos bombardeados por mentiras y desinformaciones. La prensa está jugando su rol de vocero imperial. Se está satanizando a

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

Las garras del imperio y la genuflexión de la ONU

La situación producida en Libia merece un análisis distinto a lo ocurrido en Egipto. Desde luego sirve para ver en toda su desvergüenza el accionar del imperio. Habla de genocidio y de aplicar sanciones a un régimen que dispara sobre civiles desarmados, sin embargo, cuando Israel bombardeó a la población civil palestina, (recordemos que Palestina no tiene ejército por no ser Estado), en la operación Plomo Fundido, no llamaron a la ONU, ni a aplicar sanciones y recientemente vetaron una condena a Israel por la muerte de población civil.

Los EUA hablan de DD HH sin acordarse de Guantánamo ni de las cárceles secretas de la CIA, habla de sentimientos humanitarios llevando ya 10 años de intervención en Afganistán y la destrucción de Irak. Sus intereses son muy claros: Libia tiene uno de los mejores crudos del mundo y la política del imperio es apoderarse de su petróleo. No es casual que la revuelta esté centrada en Bengazi donde están las mayores petroleras libias.

Pero eso no es todo. Ya en el gobierno del inefable G.W. Bush, Condoleeza Rice había planteado la idea de un nuevo Medio Oriente, al parecer la situación parece ser una realidad. Es posible que el mayor obstáculo para ello sea Libia. Es factible que si no es viable botar a Ghaddafi, se trate de desmembrar el país quedándose con las regiones orientales de Libia, fronterizas con Egipto. Las posibilidades son muchas, desde ahogar comercialmente al país hasta una intervención militar, que ya está orquestando la prensa. Lo que sí queda claro es que Libia está siendo aislada y acorralada por el imperio y sus aliados, léase UE y OTAN, y por el más fiel servidor imperial el señor Ban Ki-Moon oriundo de Corea del Sur, quien se ha convertido en el más genuflecto de los secretarios generales de la ONU.

Hay razones para pensar que algo grande está en desarrollo en los países del Oriente medio. Para el imperio, el Magreb y los países árabes productores de petróleo son estratégicamente importantes. No se puede pasar por alto que la 5ª flota se estaciona frente a Barhein, hoy día también reprimido por sus reyezuelos sumisos al imperio y de lo que nada ha comentado el señor Obama.

Es extraño que de repente y simultáneamente un buen número de países se estén sublevando y cambiando a sus gobernantes, todo esto sin que las centrales de inteligencia hayan tenido noticias de ello, ni siquiera el Mosad.

La idea de democracia es una construcción occidental ligada estrechamente al desarrollo del capitalismo y por lo tanto bastante ajena a la filosofía islámica. ¿Cuál es

el propósito de estos levantamientos? ¿Recuperar la cultura islámica tan aplastada por las conquistas occidentales o al revés, introducir en todo su esplendor el capitalismo neoliberal y globalizar a una parte del mundo que todavía no había sido integrada? ¿Por qué Ghaddafi culpa a Al Qaeda y siendo así, por qué el imperio prefiere una revuelta de un grupo considerado por ellos terrorista a un gobierno con el que mantiene relaciones comerciales? Si ahora reconocen que hay milicias armadas entre los rebeldes, ¿quién las provee de armamento?

Estamos muy encima de los acontecimientos para poder encontrar claridad en los sucesos del Medio Oriente. Las interrogantes son muchas y estamos bombardeados por mentiras y desinformaciones. La prensa está jugando su rol de vocero imperial. Se está satanizando a

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

Ghaddafi y creando una situación terrorífica igual como se hizo con Saddam Husein y las armas de destrucción masiva que nunca se encontraron. La situación se parece cada día más a la creada por Bush en Irak. Se está hablando de una intervención "militar humanitaria" (¿?).

Es posible que Libia sea la tercera invasión del imperio en el siglo XXI; las campañas de la prensa internacional así lo indican.

Comentario crítico

1. Tema (0'5 puntos)
2. Resumen (1 punto).
3. Modalidad textual y tipología textual (1'5 puntos).
4. Estructura (1 punto).

1. Planteamiento de ciertos interrogantes ante las revueltas árabes.

2. Teniendo en cuenta la posible intervención internacional en Libia y la pasividad ante los acontecimientos de Israel, el autor plantea sus teorías acerca de lo que está ocurriendo en Oriente Medio, dando a entender que no se debe a una reacción espontánea del pueblo árabe y sí una manipulación de EE UU y sus aliados con el beneplácito de los medios de comunicación.

3. Nos encontramos ante un texto periodístico de opinión donde el autor expone y argumenta sus reflexiones acerca de lo que está ocurriendo en Libia. El autor da su opinión sobre un hecho actual y tiene una intención informativa y, sobre todo, persuasiva.

El texto es subjetivo y connotativo. Ambos aspectos los podemos comprobar con el uso de determinadas expresiones como: "su desvergüenza el accionar del imperio", "intereses muy claros". Se observa un rechazo por parte del autor del texto hacia la política internacional de los EE UU al criticar su "doble moral", considerando un ataque a la humanidad la actitud de Gadafi contra los manifestantes, pero la aceptación del ataque a Afganistán durante los últimos diez años, la cárcel de Guantánamo o la actitud de Israel ante Palestina. Cabe destacar que la subjetividad se acentúa cuando el autor del texto clasifica a los EE UU como "imperio".

El autor utiliza la tercera persona del singular en presente de indicativo para exponer los hechos, que combina con la tercera persona del plural para narrar aquellos acontecimientos que han protagonizado EE UU y los países árabes. Asimismo, con la intención de implicar al lector, utiliza la primera persona del plural "recordemos que Palestina no tiene ejército".

Las funciones lingüísticas predominantes son la referencial, puesto que el texto tiene como tema fundamental las intenciones de los EE UU tras las revueltas de Libia; así como la función apelativa, ya que pretende hacernos reflexionar sobre unos hechos que son de vigente actualidad, y que no deberían dejarnos indiferentes, y la función expresiva porque es evidente que el autor nos está aportando su opinión.

El autor utiliza diferentes registros. Tiene una base coloquial, pero se observa un carácter culto no sólo por los conceptos que utiliza y el tipo de oraciones, sino por el conocimiento que muestra sobre el tema tratado. Aparecen palabras como "genocidio, genuflecto, sumisos" que nos enseñan su riqueza de vocabulario. El escritor es un gran conocedor del tema y se muestra partidista, ya

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

Ghaddafi y creando una situación terrorífica igual como se hizo con Saddam Husein y las armas de destrucción masiva que nunca se encontraron. La situación se parece cada día más a la creada por Bush en Irak. Se está hablando de una intervención "militar humanitaria" (¿?).

Es posible que Libia sea la tercera invasión del imperio en el siglo XXI; las campañas de la prensa internacional así lo indican.

Comentario crítico

1. Tema (0'5 puntos) 2. Resumen (1 punto). 3. Modalidad textual y tipología textual (1'5 puntos). 4. Estructura (1 punto).

1. Planteamiento de ciertos interrogantes ante las revuletas árabes.

2. Teniendo en cuenta la posible intervención internacional en Libia y la pasividad ante los acontecimientos de Israel, el autor plantea sus teorías acerca de lo que está ocurriendo en Oriente Medio, dando a entender que no se debe a una reacción espontánea del pueblo árabe y sí una manipulación de EE UU y sus aliados con el beneplácito de los medios de comunicación.

3. Nos encontramos ante un texto periodístico de opinión donde el autor expone y argumenta sus reflexiones acerca de lo que está ocurriendo en Libia. El autor da su opinión sobre un hecho actual y tiene una intención informativa y, sobre todo, persuasiva.

El texto es subjetivo y connotativo. Ambos aspectos los podemos comprobar con el uso de determinadas expresiones como: "su desvergüenza el accionar del imperio", "intereses muy claros". Se observa un rechazo por parte del autor del texto hacia la política internacional de los EE UU al criticar su "doble moral", considerando un ataque a la humanidad la actitud de Gadafi contra los manifestantes, pero la aceptación del ataque a Afganistán durante los últimos diez años, la cárcel de Guantánamo o la actitud de Israel ante Palestina. Cabe destacar que la subjetividad se acentúa cuando el autor del texto clasifica a los EE UU como "imperio".

El autor utiliza la tercera persona del singular en presente de indicativo para exponer los hechos, que combina con la tercera persona del plural para narrar aquellos acontecimientos que han protagonizado EE UU y los países árabes. Asimismo, con la intención de implicar al lector, utiliza la primera persona del plural "recordemos que Palestina no tiene ejército".

Las funciones lingüísticas predominantes son la referencial, puesto que el texto tiene

como tema fundamental las intenciones de los EE UU tras las revueltas de Libia; así como la función apelativa, ya que pretende hacernos reflexionar sobre unos hechos que son de vigente actualidad, y que no deberían dejarnos indiferentes, y la función expresiva porque es evidente que el autor nos está aportando su opinión.

El autor utiliza diferentes registros. Tiene una base coloquial, pero se observa un carácter culto no sólo por los conceptos que utiliza y el tipo de oraciones, sino por el conocimiento que muestra sobre el tema tratado. Aparecen palabras como "genocidio, genuflecto, sumisos" que nos enseña su riqueza de vocabulario. El escritor es un gran conocedor del tema y se muestra partidista, ya

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

que a los EE UU es definido como "el imperio", la ONU como un "servidor imperial", los gobernantes de los países del mundo árabe como "reyezuelos sumidos al imperio" y a la prensa como "un bombardeo de mentiras y deformaciones". Podemos añadir que el texto también se caracteriza por la función poética ya que los ejemplos anteriormente señalados están formados por recursos expresivos como la metáfora.

En cuanto al léxico y la semántica nos permiten identificar claramente las intenciones del autor. Se detectan diferentes campos asociativos que nos hacen intuir los temas y subtemas del texto. En relación a las actividades de Israel y los países árabes se ve el uso del campo asociativo de "armamentística" como por ejemplo "ejército, intervención militar, flota, régimen, muerte". La palabra "bombardear" adquiere un doble significado. Por un lado se percibe el caso del bombardeo de la población civil en Palestina y posteriormente "el bombardeo" informativo de los medios de comunicación, aludiendo a la indefensión por parte de los palestinos y a la incapacidad de reacción de los occidentales, puesto que nos predeterminan nuestra opinión.

En relación a los EE UU, el autor lo relaciona con "los aliados" (UE y ONU), "el fiel servidor y genuflecto" (ONU). Sobre la defensa de los EE UU hacia los DD HH, lo equipara a hechos como los de Guantánamo, la CIA, Afganistán o Irak. La prensa se convierte en una "orquesta" y el "vocero imperial", mostrando su intención de acusar la falta de libertad y expresión del mundo occidental. En cuanto a Libia destaca el campo léxico del petróleo (petróleo y petroleras), así como el sinónimo "crudo" y el asociativo "productores". Es evidente que el uso de determinados conceptos nos sirve para distinguir el tema (revueltas en el mundo árabe) y varios subtemas (la importancia del crudo en esas zonas geográficas; la política internacional norteamericana y la de sus aliados; el papel de la ONU y la prensa).

En cuanto al tipo de oraciones, abundan las enunciativas e interrogativas directas, estas últimas con la finalidad de provocar la reflexión en los lectores. Se caracteriza por períodos oracionales largos, en los que aparecen la coordinación y la yuxtaposición. Cabe destacar el uso de las subordinadas adjetivas con una finalidad explicativa "que dispara sobre civiles desarmados"; por otra parte los complementos preposicionales con "para" o las subordinadas adverbiales "para que" son abundantes, puesto que especifican la finalidad de las acciones de unos y otros: "para ver toda su desvergüenza", "para pensar que". El uso de subordinadas sustantivas es un hecho, así como las subordinadas condicionales, teniendo en cuenta el carácter persuasivo del texto. Las modalidades textuales que predominan son la exposición y la argumentación; aunque también aparece la narración, cuando informa sobre hechos pasados. La exposición aparece en el inicio al presentar unos hechos, los que actualmente tienen lugar en el Oriente Medio; la argumentación, el autor la realiza a través de interrogaciones retóricas, a través de menciones históricas del pasado, mediante un léxico subjetivo y connotativo donde se percibe perfectamente la intención del autor.

4. Estructura (esquema de las ideas principales)

1. Situación en Libia tras las revueltas árabes.
 - 1.1. Política estadounidense en el Extremo Oriente
 - 1.1.1 Defensa de los DD HH por parte de EE UU y la Onu
 - 1.1.2. Crudo libio
2. Posible nuevo orden político y económico en Extremo Oriente
 - 2.1. Obstáculo libio; posible aislamiento internacional.
 - 2.2. 5ª flota americana en las costas de Bahrein

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

que a los EE UU es definido como "el imperio", la ONU como un "servidor imperial", los gobernantes de los países del mundo árabe como "reyezuelos sumidos al imperio" y a la prensa como "un bombardeo de mentiras y deformaciones". Podemos añadir que el texto también se caracteriza por la función poética ya que los ejemplos anteriormente señalados están formados por recursos expresivos como la metáfora.

En cuanto al léxico y la semántica nos permiten identificar claramente las intenciones del autor. Se detectan diferentes campos asociativos que nos hacen intuir los temas y subtemas del texto. En relación a las actividades de Israel y los países árabes se ve el uso del campo asociativo de "armamentística" como por ejemplo "ejército, intervención militar, flota, régimen, muerte". La palabra "bombardear" adquiere un doble significado. Por un lado se percibe el caso del bombardeo de la población civil en Palestina y posteriormente "el bombardeo" informativo de los medios de comunicación, aludiendo a la indefensión por parte de los palestinos y a la incapacidad de reacción de los occidentales, puesto que nos predeterminan nuestra opinión.

En relación a los EE UU, el autor lo relaciona con "los aliados" (UE y ONU), "el fiel servidor y genuflecto" (ONU). Sobre la defensa de los EE UU hacia los DD HH, lo equipara a hechos como los de Guantánamo, la CIA, Afganistán o Irak. La prensa se convierte en una "orquesta" y el "vocero imperial", mostrando su intención de acusar la falta de libertad y expresión del mundo occidental. En cuanto a Libia destaca el campo léxico del petróleo (petróleo y petroleras), así como el sinónimo "crudo" y el asociativo "productores". Es evidente que el uso de determinados conceptos nos sirve para distinguir el tema (revueltas en el mundo árabe) y varios subtemas (la importancia del crudo en esas zonas geográficas; la política internacional norteamericana y la de sus aliados; el papel de la ONU y la prensa).

En cuanto al tipo de oraciones, abundan las enunciativas e interrogativas directas, estas últimas con la finalidad de provocar la reflexión en los lectores. Se caracteriza por períodos oracionales largos, en los que aparecen la coordinación y la yuxtaposición. Cabe destacar el uso de las subordinadas adjetivas con una finalidad explicativa "que dispara sobre civiles desarmados"; por otra parte los complementos preposicionales con "para" o las subordinadas adverbiales "para que" son abundantes, puesto que especifican la finalidad de las acciones de unos y otros: "para ver toda su desvergüenza", "para pensar que". El uso de subordinadas sustantivas es un hecho, así como las subordinadas condicionales, teniendo en cuenta el carácter persuasivo del texto. Las modalidades textuales que predominan son la exposición y la argumentación; aunque también aparece la narración, cuando informa sobre hechos

pasados. La exposición aparece en el inicio al presentar unos hechos, los que actualmente tienen lugar en el Oriente Medio; la argumentación, el autor la realiza a través de interrogaciones retóricas, a través de menciones históricas del pasado, mediante un léxico subjetivo y connotativo donde se percibe perfectamente la intención del autor.

4. Estructura (esquema de las ideas principales) 1. Situación en Libia tras las revueltas árabes.

1.1. Política estadounidense en el Extremo Oriente

1.1.1 Defensa de los DD HH por parte de EE UU y la Onu 1.1.2. Crudo libio 2. Posible nuevo orden político y económico en Extremo Oriente

2.1. Obstáculo libio; posible aislamiento internacional. 2.2. 5a flota americana en las costas de Bahrein

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

3. Interrogantes sobre las revueltas islámicas: intereses occidentales y papel de Al Qaeda
 - 3.1. "Satanización" de los políticos musulmanes
 - 3.2. La prensa como "vocero imperial"
 - 3.3. Invasión del "imperio" en el siglo XXI

Texto periodístico. J. M. Vallori. IES Joan M. Thomàs

3. Interrogantes sobre las revueltas islámicas: intereses occidentales y papel de Al Qaeda

3.1. "Satanización" de los políticos musulmanes 3.2. La prensa como "vocero imperial"

3.3. Invasión del "imperio" en el siglo XXI